

PPRIMERO, el gobernador civil de Málaga tuvo que enviar al Depósito Municipal (todavía no al de cadáveres), a dos Domecq altivos, por agredir a la fuerza pública y quebrar un miembro al artículo dos. Después, siguiendo con la epidemia de rabia estival post-desencadenada en la zona, la Dirección General de Sanidad ha dicho que proliferan los casos, los perros y los pacientes, de modo que habrá que tomar serias medidas, aunque parece que los Domecq no han mordido a nadie más.

En todo caso, los famosos aceituneros altivos y mayores de su propio mayorazgo, estuvieron incomunicados de todo perro que solicitara visitarles, para evitar más víctimas entre los perros. Se les ha impuesto una multa de cuatrocientas mil pesetas en Ronda y se les ha tenido a una ronda de pan, agua, fino Láina y caldos Domecq, para que se sientan como en casa. Perros, pacientes y rabiosos de Málaga han insistido en entrar gratis a los toros, agre-

Los Episodios Nacionales

RABIA EN MALAGA

diendo a la fuerza pública y forzando, una vez más, el artículo dos y la senda de la Constitución, pero la citada Dirección General de Sanidad se muestra implacable con los Domecq y observa en ellos una mayor incidencia latifundista de peligrosas consecuencias para la reforma agraria y la sociedad permisiva. Ahora parece que estamos a las resultas.

Así las cosas, el premio de novela Ciudad de Marbella, que se iba a fallar en el multinacional pueblo costalero, inmortalizado por Antonio Olano en «La saga/fuga secreta de la Costa del Sol», parece que ya no se falla, de momento, por temor a que los jurados, Camilo José Cela entre ellos, se vean agredidos a mordiscos por algún concursante asilvestrado o perro rabioso de las letras. El millón del premio lo ha donado la Caja de Ahorros Marbellí al club Mau-Mau, para que reparta galletas de perro y huesos de santo entre los canes afectados y el turismo de calidad, a ver si se les calma la epidemia.

A la hora de cerrar el teletipo, el único que no parece rabioso en toda la provincia es el señor Girón, aunque el periodista madrileño Miguel Angel Aguilar asegura haber experimentado los primeros síntomas de tan terrible mal. Se le ha puesto la antivariólica a su redactor-jefe, porque él no se dejaba ■ TIO OSCAR.

NOTICIAS Y SUCEOS DE ULTIMA HORA

Venta del solar del edificio de la bolsa por derribo. En su lugar se construirá un moderno muro de lamentaciones.

Ocultaba cocaína en un ojo de cristal que se le cayó al suelo de un estornudo en la aduana de Algeciras.

Siete comerciantes mordidos por sus clientes. Obligatoria la vacuna antirrábica a todos los consumidores del país.

Da a luz trillizos en un taxi, en una cabina telefónica y en un autobús, sucesivamente.

Enfermo de sinusitis crónica encuentra debajo de la cama el cadáver del amante de su esposa en avanzado estado de putrefacción.

Intoxicado por ingerir un ejemplar del código alimentario en malas condiciones.

Se agudiza la crisis mundial en nuestro país.

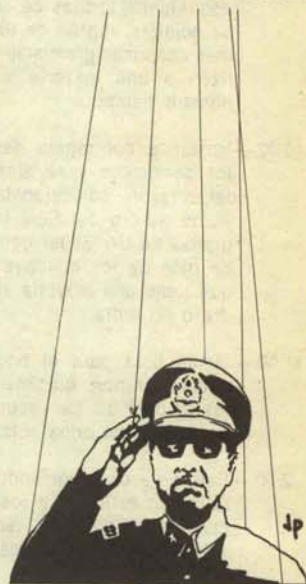
"He vivido cien años, porque a pesar de haberme bebido dos litros diarios de vino nunca me he tragado el humo" —ha declarado el decano de nuestros centenarios.

Violada por un desaprensivo dentro de un buzón de correos.

Atragantado por sus propias palabras, orador suspende acto público político. ■ CH2.



A MARIONETA CALADA



No vamos a quejarnos de Pinochet, ni a decir nada contra Pinochet, ni contra los hilos de los que pende Pinochet, que mueven a Pinochet, y que hacen sentirse medio vivo a Pinochet. Nosotros, en plan filósofos de la historia, nos fijamos en la causa primera: los Estados Unidos, que están acostumbrados a entrar en la América española, aquella de las venturosas almas, salve, que decía don Ribén Darío, a marioneta calada. Su surtido de marionetas, de marionetoides, y, sobre todo, de hilos, es abrumador. Tienen hilos para cosidos y para zurcidos, bramantes de varias resistencias y largos, sogas, calabotes, finos alambres, y luego clavijas, resortes automáticos, en fin, la leche. Los Estados Unidos es una gran araña, una gran araña de patas peludas, que segrega los pegajosos hilos de su red mortal de la que tarde o temprano cualgan moscas, gusanos y otras criaturas débiles. Kissinger es el reclamo. Y así va el mundo. Escondiéndose por los rincones para que no se fije en él la gran araña, el arácnido de los arácnidos. Es una situación fría y sórdida, una situación puramente zoológica. No hay mala voluntad por parte de nadie. Es el terrible imperio del instinto. ■ LICANTROPO.